

## EL JOVENCITO FRANKENSTEIN

Javier García Aranda - julio 2018

Dicen las hemerotecas que **Adolfo Pérez Rubalcaba** fue el primero que, en 2016, aludió al protagonista de la novela *Frankenstein o el moderno Prometeo* (escrita por la británica **Mary Shelley** en 1818) para señalar la inconveniencia del acuerdo parlamentario que podía llevar a **Pedro Sánchez**, su sucesor en la secretaría general del **PSOE**, a la presidencia del gobierno de **España**. Al parecer, el motivo del símil era considerar que, de la misma forma que *Frankenstein* era una criatura creada con retazos de cadáveres y, por tanto, con una incierta condición infrahumana, la coalición integrada por partidos de la izquierda y de ámbitos nacionales diferentes al del indiscutible estado-nación español era un artefacto político impropio y contra natura. El argumento nuclear del señor **Pérez Rubalcaba** para oponerse a “una investidura *Frankenstein*” era que el **PSOE** no podía acceder al gobierno de la mano de “*quienes quieren romper España*”.

Hace apenas dos meses, cuando fragua el acuerdo entre **PSOE, Unidos Podemos, PNV, Compromís, ERC, PDECat, Bildu** y **Nueva Canaria** para echar al **PP** del gobierno de **España**, es **Mariano Rajoy** quien vuelve a hacer referencia al famoso personaje para calificar de “*programa Frankenstein*” el propuesto por **Pedro Sánchez** para defender su moción de censura. La confluencia de posiciones entre figuras relevantes de la izquierda y la derecha españolas para oponerse a cualquier alternativa política que implique pactos con fuerzas *independentistas* no es nueva. La referencia histórica más pintoresca probablemente sea la atribuida a **José Calvo Sotelo**, líder de la derecha antirrepublicana, quien, poco antes de ser asesinado en vísperas del golpe de estado del **18 de julio de 1936**, habría pronunciado en el congreso la famosa frase “*antes roja que rota*”. Era la síntesis de su argumentación en contra de veleidades territoriales que pusieran en duda la vigencia de **España** como estado-nación unitario.

El 31 de mayo de 2018, **Andrés Gil**, redactor jefe de política de **eldiario.es**, en su artículo *De 1930 a 2018: un nuevo Pacto de San Sebastián logra tumbar a Mariano Rajoy*, postula que existe un paralelismo entre el acuerdo parlamentario para la moción de censura de **Pedro Sánchez** y el pacto al que llegaron en 1930 organizaciones políticas republicanas que culminaría con el fin de la monarquía encabezada por **Alfonso XIII**,

bisabuelo de **Felipe VI**, y la proclamación de la **II República** el **14 de abril de 1931**. Aunque no hay datos fehacientes de que ni **Adolfo Pérez Rubalcaba** ni **Mariano Rajoy** se hayan pronunciado al respecto del citado pacto, no caben grandes dudas de que lo habrían considerado inequívocamente *frankensteiniano*. Incluso desde el conocimiento de que ni el **PSOE** (que, junto con la **UGT**, se adheriría al pacto unos meses después) ni el **PNV** (al parecer, los *pactistas* eran demasiado anticlericales) estuvieron representados en esa primera reunión celebrada en la donostiarra calle **Garibay**, a la que no fueron invitados ni el **Partido Comunista** ni la **CNT** (¡demasiado revolucionarios!).

Para rematar la saga del monstruo, hay un hito todavía más reciente. El discurso pronunciado por **Pablo Casado** en el reciente congreso del **PP**, para convencer a los compromisarios de su partido de que le eligieran presidente del mismo, lo convierten en la versión actualizada del *moderno Prometeo*. Su vocación queda avalada por su autoproclamación como heredero universal de todos los líderes que en la derecha española han sido (en el repaso retrospectivo se para en **Fraga**, pero me temo que podría remontarse mucho más atrás). Pero, sobre todo, impresiona su reivindicación de una *posideología* conformada por los retales más reaccionarios de las propuestas y contrapropuestas *peperas* de las últimas décadas. No cabe duda: al margen de su edad (con casi cuarenta años ya no es un pipiolo) y de que su discurso no puede tomarse a broma (como en la película homónima), **Pablo Casado** es *el jovencito Frankenstein*.